

NIÑOS

DESARROLLO HUMANO Y SOCIAL

Introducción

La niñez es, en efecto, nuestro futuro; pero antes es nuestro presente y antes también es la historia del tejido familiar y social de la comunidad.

Nada es más sensible y emotivo socialmente que la alegría o el sufrimiento de un niño. Se debe sin duda a que la época de la infancia es el espacio y el tiempo donde florecen las virtudes y valores más admirables de nuestra humanidad compartida. Una sociedad noble y un gobierno democrático tienen en la niñez a su más significativa prioridad.

Por eso no debemos tener duda alguna de que la población infantil constituye una parte vital y muy sensible de nuestra sociedad.

Un niño sano y educado hoy, será mañana un ciudadano responsable y comprometido con su comunidad. Pero lo contrario también es cierto: el abandono, la ignorancia y la desatención de la niñez es la cancelación del porvenir.

La promoción del bienestar infantil requiere una población consciente y convencida de la importancia que tiene el desarrollo de los niños como un componente esencial de la familia y del futuro desenvolvimiento social y económico de la comunidad.

Sin embargo, se debe reconocer que en los tiempos actuales la población infantil, sobre todo la que se ubica en un entorno de pobreza extrema, tiene un alto grado de vulnerabilidad.

Diversas situaciones, entre las que destacan el abandono, el desamparo, la indigencia, las adicciones, la violencia física, emocional y sexual, el vandalismo, la desintegración familiar y la desnutrición, ocupan hoy una gran parte del quehacer de organizaciones, asociaciones civiles e instancias gubernamentales vinculadas con la atención de la familia y del niño.

La presencia de infantes que viven o pasan gran parte de su tiempo en la calle y espacios públicos, queda inserta en esta problemática general.

Diagnóstico

En la entidad, la población de hasta 14 años actualmente asciende a 1,029,293 infantes, mientras que los menores de cinco años se ubican en 324,371, cifras que representan el 30.5 por ciento y el 9.6 del total de la población estatal, respectivamente.

NIÑOS

AÑO	TOTAL ESTATAL	0 - 4 años	5 - 9 años	10 - 14 años	TOTAL 0 - 14 Año
2000	3,052,907	334,521	341,921	306,679	983,121
2004	3,373,391	324,371	352,405	352,517	1,029,293
2010	3,540,613	308,397	321,037	350,490	979,924

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Proyecciones de CONAPO.

Según los resultados del estudio de niñas, niños y adolescentes trabajadores, realizado en cien ciudades del país en el 2002 por la UNICEF y el DIF-Nacional, Ciudad Juárez figura entre las 11 ciudades con una concentración de más de dos mil niñas y niños que realizan actividades de economía formal o informal para su subsistencia.

Para el resto de las ciudades de la entidad se carece de información precisa que cuantifique este fenómeno, pero resulta evidente que en las zonas urbanas se manifiesta esta situación, sobre todo con menores indígenas que han emigrado junto con sus familias.

El trabajo infantil sujeta a los menores a una condición de exclusión social, donde tiende a ser mayor su vulnerabilidad ante las drogas, violencia y explotación.

Ahora, el inicio en el consumo de drogas se está presentando en edades cada vez más tempranas y alrededor de los diez años, su uso se está generalizando en grupos que tradicionalmente no las consumían, como los niños y jóvenes de escasos recursos.

El círculo vicioso existente entre pobreza, desnutrición, insalubridad y analfabetismo origina condiciones desventajosas en los grupos de población más marginados.

La desnutrición es causa de defectos en el crecimiento, el desarrollo y la respuesta inmunológica.

La desnutrición durante la niñez, se asocia con disminución en el tamaño corporal, en la capacidad de trabajo físico y en el desempeño intelectual y escolar.

Además, el riesgo de contraer enfermedades infecciosas, es de 8 a 12 veces mayor que en un niño sano.

En la zonas indígenas de la entidad es en donde se concentran los mayores casos de desnutrición moderada y grave.

Esta situación, se agudiza por episodios diarreicos y de infecciones respiratorias, presentados mayormente en estas regiones y en este grupo de edad. La anemia es otro problema carencial que está presente en los niños y mujeres embarazadas y cuya prevalencia se ubica en el 27 por ciento en los menores de 5 años, en mujeres el 20 y en mujeres embarazadas el 26.

La Cumbre Mundial de la Infancia, identifica a la mortalidad en menores de cinco años como importante indicador, a través del cual se obtienen determinados parámetros sobre el proceso de desarrollo, ya que en su valoración se incluyen factores como salud nutricional, salud de la madre, cobertura de vacunación, entre otros.

En el estado, la mayor esperanza de vida que actualmente tienen los niños y niñas, es un logro social importante. La tasa de mortalidad de los menores de cinco años ha descendido de 7.0 defunciones por cada 1000 niños, que había en 1990, a 4.3 en el año 2002.

En general, la mortalidad infantil ha bajado debido al decrecimiento de la mortalidad post - neonatal de 28 días a 11 meses de edad; por su parte, la mortalidad neonatal de 0 a 27 días representa el 68 por ciento de las muertes totales de 2002.

Se considera que los fallecimientos del periodo neonatal, están relacionados con la calidad de la atención médica durante el embarazo, parto y puerperio, así como del nivel de equipamiento de las áreas de gineco - obstetricia. Los municipios rurales en donde se registra el mayor número de estas defunciones son Batopilas, Guadalupe y Calvo y Guachochi.

El sobrepeso y obesidad en la infancia, se está convirtiendo en un problema de salud pública, ya que de acuerdo a la última Encuesta Nacional de Alimentación, un niño de cada cuatro en edad escolar tiene sobrepeso.

Los malos hábitos alimenticios y un modo de vida sedentario, han agravado el problema de la obesidad; la edad de su aparición en los niños, en el 50 por ciento de los casos, es antes de los dos años de edad y el resto se observa en los periodos de mayor crecimiento, particularmente en la pubertad y adolescencia.

Los resultados del cierre escolar 2003-2004, reflejan que en Chihuahua el nivel de deserción escolar de los niños y niñas de primaria se ubica en 1.8 por ciento, cifra superior al 1.3 por ciento del promedio nacional, y que ubica al estado en la posición 27 en el escenario nacional. Asimismo, la deserción para secundaria se encuentra en el 7.6 por ciento, por encima del 6.4 por ciento a nivel nacional, que posiciona al estado en el lugar 25 en el País.

Objetivos

- Garantizar el bienestar y desarrollo de la población infantil chihuahuense, con especial atención, a la que se encuentra en condiciones de marginación.
- Impulsar la participación corresponsable de los sectores gubernamental, social y privado, así como del ámbito familiar, en las acciones de atención para los infantes.
- Abatir los índices de morbilidad y mortalidad infantil, mediante programas de salud, orientados preferentemente a menores en situación de marginación.
- Respaldar el desarrollo educativo de todos los niños.

- Generar las condiciones necesarias para asegurar un embarazo saludable.
- Promover acciones para fortalecer la integración del núcleo familiar de los niños, en situación de abandono y precariedad.
- Impulsar una cultura de respeto a los derechos humanos de los niños, garantizando la protección para su desarrollo físico y mental.

Estrategias

- Asegurar la salud, buena alimentación y educación de la niñez, mediante un programa especial de becas para la atención de menores de cinco años, que no tengan acceso a estos beneficios.
- Ampliar la cobertura de atención en la vigilancia del estado nutricional de mujeres en estado gestante o lactante, principalmente en zonas marginadas.
- Propiciar el restablecimiento del estado de salud de niños y niñas en pobreza extrema, fortaleciendo la coordinación entre las instancias de salud gubernamentales y privadas, para ampliar las acciones de vacunación, atención dental y médica, estudios clínicos y terapias, así como orientación y talleres psicológicos.
- Apoyar el establecimiento de casas cuna, casas de cuidado diario y centros de desarrollo infantil.
- Prevenir la violencia doméstica que daña a los infantes, reforzando los esquemas para la denuncia pública, de sensibilización con las asociaciones de padres de familia y con la sociedad en general, así como de trabajos de investigación con los institutos de educación superior, de organizaciones y asociaciones civiles.
- Impulsar reformas a los ordenamientos jurídicos para hacer más severas las penas contra responsables de maltrato y abuso físico y emocional a menores, mejorando el seguimiento y la atención psicológica de las víctimas.

Líneas de Acción

- ⇒ Asegurar la salud física y mental de los menores de cinco años, brindando atención médica con vigilancia del desarrollo, estado nutricional y crecimiento del infante y promoviendo la participación de la familia en la prevención y atención oportuna de padecimientos.
- ⇒ Mejorar la calidad y cobertura de los desayunos escolares para los niños en edad preescolar y escolar.
- ⇒ Brindar desayunos escolares en todas las escuelas de educación básica, ubicadas en zonas marginadas.
- ⇒ Garantizar un embarazo saludable, otorgando apoyo nutricional y vigilancia médica a las mujeres que están en periodo de gestación, así como a las que se encuentran en estado lactante, especialmente a las ubicadas en comunidades y localidades con alta marginación.
- ⇒ Ampliar y mejorar los servicios asistenciales, jurídicos y de fomento social, que otorga el gobierno estatal para el desarrollo integral de la familia y de los niños.
- ⇒ Realizar conjuntamente con los municipios, la construcción, ampliación, mejoramiento y equipamiento de áreas deportivas y de recreación infantil y familiar.
- ⇒ Efectuar campañas con los medios de comunicación, para promover activamente los derechos de los niños y la erradicación de la violencia y maltrato.
- ⇒ Fomentar la denuncia ciudadana que evite la violencia contra la niñez.
- ⇒ Fortalecer los programas de escuelas para padres.
- ⇒ Impulsar y fortalecer las campañas de fomento a los valores en el núcleo familiar.